

---

*El análisis político y económico de los doctores Vicente Massot y Agustín Monteverde*

Y si ganan, ¿qué?

Las encuestas serias —que son las menos en un país tan corrupto como el nuestro— anticipan el triunfo, en los tres comicios adelantados más significativos de este año, de Mauricio Macri, en la Capital Federal; de Antonio Bonfatti, en la provincia de Santa Fe, y de José Manuel de la Sota, en Córdoba. Si estuvieran en lo cierto, lo cual es muy probable, no habría cambios políticos de envergadura en los distritos mencionados. El Jefe del Gobierno Autónomo de la Ciudad de Buenos Aires retendría el cargo ganado hace cuatro años, precisamente a expensas de Daniel Filmus. En el litoral, el delfín de Hermes Binner, continuaría con la administración timoneada allí por el Frente Progresista que une a socialistas y radicales. Por su lado, en el estado mediterráneo, es de creer que De la Sota no modificará las líneas directrices trazadas por Juan Schiaretti que, en su momento, recibiera de aquél la batuta para dirigir y acrecentar la hegemonía justicialista en Córdoba.

Tampoco las relaciones con la presidente tendrían otro tono diferente del actual. Es difícil imaginar que Cristina Fernández pueda dar de lado su encono bíblico respecto de Macri para tejer unos acuerdos que pusieran fin a las peleas, ya eternas, entre ambos. Si a Binner la Casa Rosada no lo calificó de enemigo como al *lord mayor* de la capital, hay razones para creer que igual trato que su jefe partidario recibirá Bonfatti en caso de alzarse con la victoria. En cuanto a De la Sota, de momento toda comunicación está cortada con la viuda de Kirchner. Es que el cordobés fue el único —seguido ahora por el pampeano Carlos Verna— que se animó a ponerle límites a la

pretensión de la señora de confeccionar las listas de diputados y senadores nacionales y, a la vez, de tener voz y voto en la designación de los candidatos a vicegobernadores.

Perder a manos del PRO, del socialismo y de la UCR, y del peronismo disidente en tres de los cuatro distritos electorales más importantes del país que resultan, al mismo tiempo, los estados de mayor peso demográfico y económico —después de la provincia de Buenos Aires— podría resultar preocupante —o si se quiere, catastrófico— si esas eventuales victorias del arco opositor anticipasen la suerte que correrá el Frente para la Victoria en los comicios presidenciales de octubre. Pero el análisis que corresponde hacer no es lineal. Dicho de manera distinta: Macri, Bonfatti y De la Sota pueden ganar sus respectivas pulseadas, en las próximas semanas, sin que ello signifique, necesariamente, que Cristina Fernández pierda en esos lugares dentro de cien días, poco más o menos.

Aun cuando a muchos les parezca curioso o incomprensible, si el domingo venidero no sólo se votase en la ciudad capital sino en el resto de la geografía nacional, y se eligiese también al presidente, casi con seguridad la presidente ganaría cómodamente entre los porteños, pelearía bien arriba con Binner en Santa Fé y no haría mal papel en Córdoba. Esto sí constituye un escenario diferente al del 2007 donde la sucesora de Néstor Kirchner no pudo salir airoso en la ciudad de Buenos Aires —frente a Elisa Carrió— ni tampoco en Córdoba —frente a Roberto Lavagna.

Hoy, lleva una ventaja en la *Reina del Plata* de más de veinte puntos sobre sus inmediatos seguidores, Eduardo Duhalde y Ricardo Alfonsín; empata Santa Fe con Binner y pelea los primeros puestos en el distrito mediterráneo. Claro que, de aquí a octubre, pueden cambiar muchas cosas y, por tanto, variar sensiblemente la intención de voto de los porteños, santafecinos y cordobeses. De todas maneras, es un dato sintomático de cuanto pasa en la Argentina que la señora haya acrecentado de tal forma su fuerza en dos bastiones del arco opositor —Capital Federal y Córdoba— y haya podido retener, hasta el momento, la lealtad de sus seguidores en la provincia litoraleña.

La pregunta, pues, de qué tanto podría cambiar el escenario de octubre en el supuesto de que el gobierno nacional cosechase, una detrás de otra, tres sonoras derrotas en las provincias mencionadas, no sólo es engañosa sino que, en rigor, no tiene una respuesta cierta. No sería de

extrañar que el oficialismo saliese perdidoso en las gobernaciones en disputa y, sin embargo, ganase en octubre.

¿Por cuáles razones? En principio porque no todos los votantes de Macri, Del Sel y De la Sota, por ejemplo, se hallan en las antípodas ideológicas de Cristina Fernández. La idea de que hay una correspondencia estricta entre voto municipal, provincial y nacional no resiste el análisis empírico. Es cierto que la mayoría de los partidarios del PRO no respaldarán en octubre al FPV; aunque siempre habrá un porcentaje de votantes, los cuales sin problemas de conciencia o cosa parecida elegirán a Macri, Del Sel, De la Sota o Juez, y también a la Kirchner, cuando les toque entrar en el cuarto oscuro. Casi podría decirse que, en punto a la estrategia electoral de Cristina Fernández, el desdoblamiento de los comicios en la capital y en las otras dos provincias —decisión que no tomó la presidente, por cierto— le conviene. De la misma manera que nunca le hubiera permitido a Daniel Scioli que emulase a Mauricio Macri y desenganchase la elección bonaerense de la nacional, en el caso de todos los demás distritos no dijo esta boca es mía. Sencillamente la posición que adoptasen los gobernadores le tenía sin cuidado.

No es el resultado de los comicios analizados lo que más le preocupa al comando kirchnerista, sino los riesgos derivados de episodios como el protagonizado por los Schoklender y las Madres de Plaza de Mayo. En la Casa Rosada piensan, con algún fundamento, que —salvo imponderables— el frente económico seguirá sólido y puede representar la carta de triunfo para octubre. No vislumbran en el horizonte obstáculos insalvables, y resulta tal la subestimación de Ricardo Alfonsín y Eduardo Duhalde que nada temen de esas variantes opositoras.

¿Cuál es, a esta altura, su principal inquietud? Que una desvergüenza de proporciones, nacida de su propio vientre, pueda jugarle en contra en una eventual segunda vuelta. Conscientes de la falta de transparencia que los ha caracterizado, no descartan peligros por este flanco. Ello explica el blindaje judicial montado a favor de Hebe de Bonafini y de Hugo Moyano, al que Cristina Fernández quiere lejos de su entorno pero a cubierto de cualquier escándalo. Hasta la próxima semana.

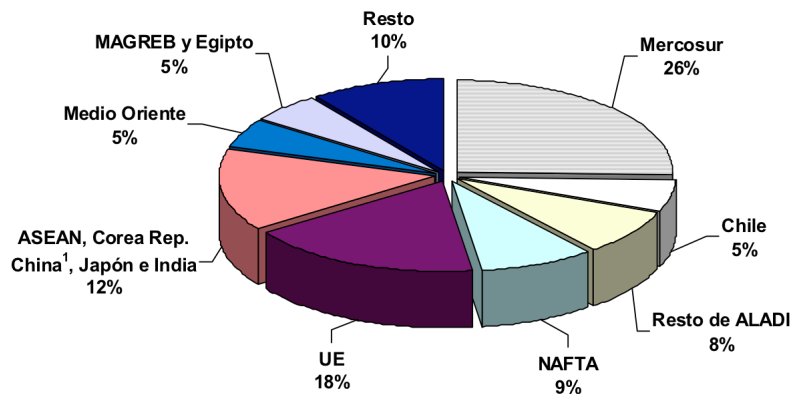
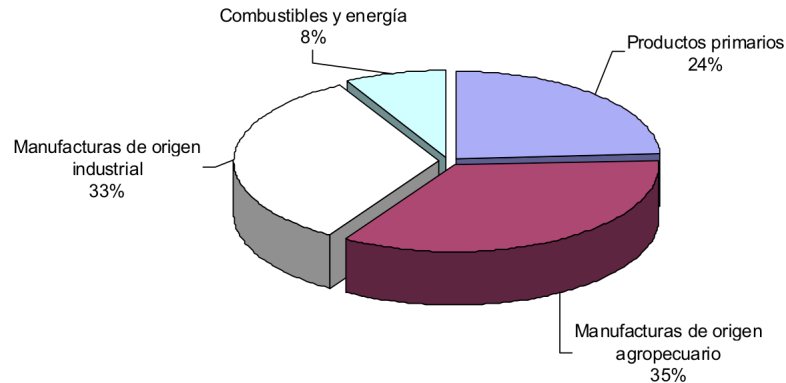
Sector externo - mayo

*Pese a los titulares de algunos medios, se consolida la erosión del saldo comercial*

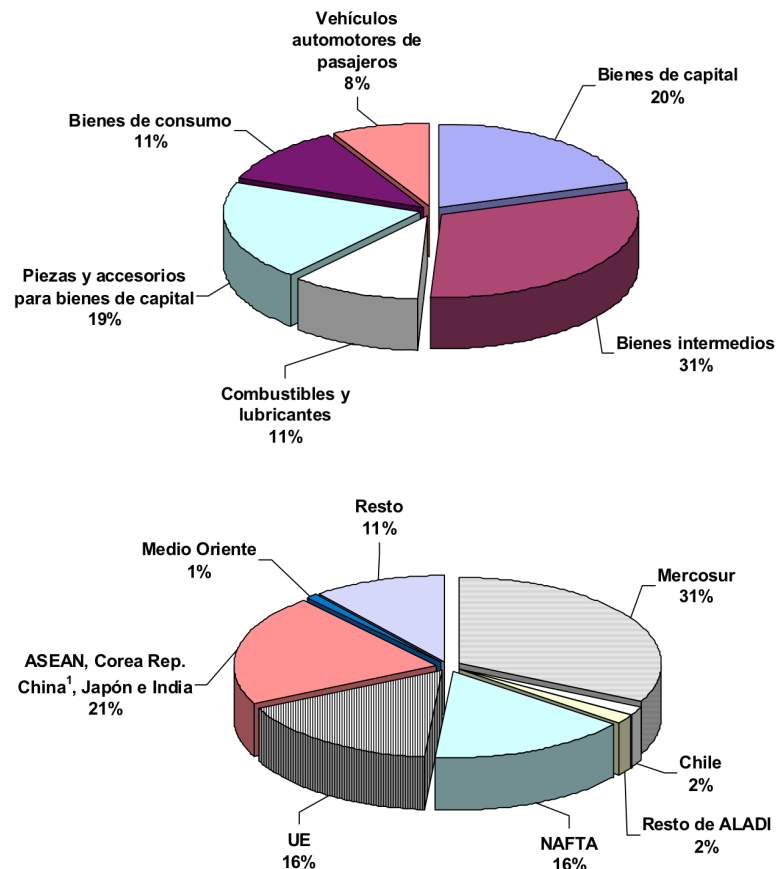
*(de InC. N° 403)*

- La balanza comercial marcó un superávit de U\$ 1680 MM, lo que representó una disminución de 13 % respecto al mismo período del año anterior.
  - Las exportaciones reportaron ingresos por U\$ 8043 MM, lo que significó una suba de 24 % interanual.
    - El mayor valor exportado respecto a mayo del año anterior resultó por el aumento de 21 % en los precios y de apenas 2 % en las cantidades vendidas.
    - Los rubros que registraron mayores aumentos en valores absolutos fueron: cereales, grasas y aceites, residuos y desperdicios de la industria alimenticia, material de transporte terrestre, productos químicos, y metales preciosos.
  - Las importaciones ascendieron a U\$ 6363 MM, lo que representó un salto interanual de 39 %.
    - El fuerte crecimiento se debió a que las cantidades treparon 28 % mientras que los precios subieron 8 %.
    - Todos los rubros registraron aumentos en valores absolutos, destacándose bienes intermedios, y combustibles y lubricantes.
  - La presente crisis energética —ocultada a base de costosísimas importaciones— no puede ser más inoportuna: no sólo impide aprovechar el salto de 46 % en los precios de la energía —los volúmenes exportados se destrozaron 54 %— sino que debemos soportar a los nuevos costos el incesante aumento de las importaciones de combustibles.
  - El saldo comercial con el Mercosur resultó negativo en U\$ 320 MM.
  - El déficit comercial con Brasil más que se duplicó: escaló 111 % interanual.
- En los primeros cinco meses del año el superávit sumó U\$ 4768 MM, lo que implica una disminución de 21 % respecto a igual período del año anterior.
  - El total exportado ascendió 25 % y sumó U\$ 32100 MM.
    - Las exportaciones salvan su desempeño gracias al importante aumento en los precios de los productos primarios, las manufacturas agropecuarias y los combustibles —que crecieron 29 %, 28 % y 27 % interanual, respectivamente.

- Pero en el caso de los últimos, la suba de precios no pudo ser aprovechada por efecto de la oficialmente negada crisis energética: los volúmenes exportados se desplomaron 29 % interanual.



- Las importaciones, por su parte, treparon 38 % respecto al mismo período del año anterior.
  - Los rubros que más crecieron fueron combustibles y energía, con un feroz estallido de 108 % interanual, y vehículos automotores, con un salto de 41 %.
  - En el desempeño acumulado también se observa cuán inoportuna ha sido la dependencia energética: sus precios volaron 27 %, tres veces la suba promedio de los precios de todas nuestras compras.



- El Mercosur concentró 22 % de las exportaciones y 33 % de las compras realizadas al exterior.
- Preocupa que la erosión del saldo comercial se esté dando a pesar de los excepcionales términos de intercambio que el país disfrutó en estos últimos ocho años.
- Si a la misma balanza comercial del año pasado —que arrojó un superávit de US\$ 12000 MM— la valuáramos con los precios de exportaciones e importaciones vigentes diez años atrás, el resultado sería un grave déficit de casi US\$ 8000 MM, lo que sería catastrófico para el balance de pagos.
  - Pero el problema tiende a agravarse porque las cantidades importadas vuelan mientras que los volúmenes exportados se estancan cuando no colapsan —como sucede con la energía.
  - El trabar las importaciones con excusas para-arancelarias no es una solución y sería contraproducente, pues:
    - a) la mayor parte de nuestras compras constituyen insumos de procesos productivos, que se detendrían si aquéllas no pudiesen ingresar, y
    - b) los países de origen de la mercadería frenada tomarían inmediatamente represalias contra nosotros, como ya ocurrió con China y Brasil.

*Está disponible el último **Informe sobre Situación Global y Perspectivas de Activos de Inversión**, con un extenso análisis sobre el impacto griego, el futuro de la UE, el dólar y el endeudamiento estadounidense, y análisis de diferentes mercados*

### Secciones del Informe completo

- ◆ *Crónicas Políticas*
- ◆ *Insuficiencia energética: un tobogán hacia el déficit de las cuentas externas  
El temido apagón se va dar en el flujo de divisas*
- ◆ *El real brasileño no para de subir pero nuestro déficit bilateral es récord  
La falacia de reducir la competitividad a mera ventaja cambiaria*
- ◆ *Mercosur: un mecanismo de restricciones al comercio  
Cada vez más cerrado al mundo, cada vez más disputas entre socios*
- ◆ *Se complica el programa monetario en los próximos meses  
Receta K: un poco de inflación hace bien; un poco de fuga, también*
- ◆ *Recaudación - junio  
Se desinflan los ingresos del comercio exterior*